

## **SOSTENIBILIDAD DE LOS SISTEMAS SANITARIOS (MIGRACIONES Y ENVEJECIMIENTO)**

Los sistemas de salud se enfrentan periódicamente a nuevos retos y las grandes migraciones lo son, pero hemos de saber adaptarnos y gestionarlas bien para que se conviertan en una oportunidad para el sistema sanitario. En este sentido los médicos debemos de concienciarnos de que en nuestro ámbito no existe el concepto de persona ilegal, todos nuestros pacientes son iguales, aunque si se debe de tener en cuenta que se puede generar un sistema de salud desordenado si no se sabe gestionar la atención sanitaria en situaciones de crisis. Las migraciones en Europa han puesto a prueba y al límite a los servicios sanitarios de algunos países y localidades y es importante buscar soluciones para atender el desafío que suponen las migraciones para el sistema sanitario y para ello se requiere financiación y una distribución adecuada de los refugiados.

La Sostenibilidad de la salud en una sociedad que envejece es uno de los principales retos de cualquier sistema sanitaria como también lo son el acceso, el costo y la calidad de los servicios y que a nivel financiero el sistema de salud debe ser libre, justo y global y esto se relaciona con el gran desafío actual de los sistemas sanitarios, que es el progresivo e imparable aumento de la población envejecida, asociado incluso a un aumento de la pobreza en los países desarrollados. Ante estos desafíos hay que recordar siempre que el sistema sanitario es un sistema social, con todo lo que esto implica y lo que obliga, para actualizarlo y responder a las necesidades de salud de los ciudadanos en cada momento. Otro de los retos de los sistemas sanitarios es su desburocratización, como mal endémico y compartido, y mejorar su eficacia, su efectividad y su eficiencia, palabras que se resumen en una: Sostenibilidad.

En Salud, para hacer las cosas bien hay que planificar a medio y largo plazo y no a corto plazo, como se suele hacer, debido a las urgencias políticas y económicas y atendiendo siempre a las previsiones demográficas, sociales, económicas y sanitarias. Para planificar hay que cambiar las prioridades, pasando de la cantidad a la calidad, y de los inputs a los valores, en busca de un sistema más justo y solidario que además entre otros aspectos, favorezca la autonomía y la responsabilidad individual respecto a la salud. Al respecto, los médicos deben liderar las iniciativas de salud global, afinar los aspectos relacionados con la atención de salud y tener en cuenta los determinantes sociales de la salud, las condiciones de vida de sus pacientes y sus valores y prioridades e interés de vida y salud. Los médicos también deben responder a los retos de cada momento, como el envejecimiento, el grado en salud, etc., adaptarse a las necesidades del paciente y de la sociedad y prepararse para ello, a la par que nuestro sistema sanitario se adapta a cada situación y momento, basándose siempre en valores, y en una visión social y global que comprometa a gobiernos, sociedad, médicos y trabajadores de la salud con estos principios y compromisos. Entre todos podremos conseguirlo.

José Ramón Huerta Blanco  
Noviembre 2016